

La influencia de China en el comercio informal y el trabajo en México

Aurora Furlong y Zacula¹
Raul Netzahualcoyotzi Luna²
Edwin Hernández Herrera³

Recibido: 01/11/2024

Aceptado: 11/04/2025

RESUMEN

El comercio informal ambulante en México forma parte del mercado internacional, paulatinamente dominado por el comercio de China. Por ello, el país asiático demuestra que su influencia va más allá de los acuerdos comerciales firmados por México hasta ahora, su importancia se refleja en el comercio vía pública y sobre todo dentro del mercado de trabajo informal mexicano, donde una gran cantidad de personas ha encontrado la oportunidad para conseguir un ingreso ante la ausencia de empleo formal. Así, el objetivo del presente artículo es analizar la intensificación del trabajo ambulante y su naturaleza en México. Para ello se utiliza el método analítico-descriptivo mediante un análisis documental de literatura científica especializada con el propósito de examinar la creciente dependencia comercial que se tiene con el país asiático, debido a que gran parte de este comercio informal depende de las importaciones con este país.

Palabras clave: Trabajo ambulante, Precarización, Informalidad, China, Mercado internacional.

¹ Profesora-investigadora titular de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), en la Facultad de Economía. SNI-II. Líneas de investigación: Estudios afro; Procesos de integración; Plan Mesoamérica; Estudios de Asia; Franja y ruta de la seda; Rusia en el contexto internacional y Estudios de género. Correo electrónico: zfurauro@yahoo.com.mx.

² Profesor-Investigador titular de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Relaciones Internacionales. SNI-I. Líneas de investigación: Estudios internacionales, Procesos de integración, Estudios de América Latina y Europa. Correo electrónico: raul.netza@gmail.com.

³ Centro de Investigación y Estudios de Posgrado en Economía (CIEPE), BUAP. Estudiante de la Maestría en Estudios Sociales: Trabajo, Regulación Laboral y Organización, BUAP. Líneas de investigación: China y la ruta de la seda; Economía internacional; Estudios de Rusia; Trabajo. Correo electrónico: edwinher_her@hotmail.com

China's influence on informal trade and labor in Mexico

ABSTRACT

Informal street commerce in Mexico is part of the international market gradually dominated by Chinese commerce. Therefore, the Asian country demonstrates that its influence goes beyond the trade agreements signed by Mexico, now its importance is reflected in street commerce and especially within the Mexican informal labor market, where a large number of people have found the opportunity to earn an income in the absence of formal employment. Thus, the objective of this paper is to analyze the intensification of street work and its nature in Mexico. For this purpose, the analytical-descriptive method is used through a documentary analysis of scientific and specialized literature with the purpose of examining the growing commercial dependence on the Asian country, since a large part of this informal trade depends on imports from this country.

Keywords: Street work, Precariousness, Informality, China, International market.

Introducción

Desde la década de 1980, con la imposición de las políticas económicas neoliberales en México, la precariedad y la inseguridad laboral se volvieron una constante en los problemas estructurales del sistema, donde las consecuencias negativas impactaron directamente a la clase trabajadora pero contradictoriamente aumentaron la tasa de ganancia de las grandes empresas de capital transnacional, debido al incremento en la productividad de los trabajadores mediante la intensificación de sus jornadas laborales.

De esta manera se refleja la naturaleza contradictoria del neoliberalismo, donde los más beneficiados son los dueños del capital mientras que la clase trabajadora tiene que soportar la inestabilidad y precarización del mercado de trabajo. Ello explica por qué, desde 1994, gran parte de la población ha tenido que buscar diferentes formas de trabajo para obtener un ingreso que les permita sobrevivir ante la desregulación del sector formal del empleo.

La apertura comercial indiscriminada trajo como consecuencia la quiebra e insuficiencia del sector rural e industrial, provocando el crecimiento del desempleo y el éxodo de millones de trabajadores

hacia EUA en busca de trabajo. Esta situación fue aprovechada por los grandes consorcios internacionales para ofertar empleos precarios, mal remunerados debido a la gran cantidad de mano de obra disponible, imponiendo múltiples tareas de baja productividad. Por lo anterior, gran parte de la población que no tuvo acceso a un empleo y tampoco pudo migrar hacia EUA, buscó otras formas para sobrevivir a través del sector informal y de servicios (limpieza de casas, albañilería, pintura, mantenimiento de jardines, entre otros), así como la venta de diversos productos. En este contexto, se acentúa el comercio ambulante como una de las principales alternativas ante el desempleo y la pobreza.

Así pues, desde 1994 la precariedad y pobreza se convertirían en problemas fundamentales de la economía mexicana como resultado de las políticas de ajuste económico impuestas con el modelo neoliberal. Situación que se agudizó durante la pandemia provocada por el COVID-19, acentuando la brecha de desigualdad social como resultado de los despidos masivos de trabajadores formales que en el primer semestre de 2020 fue de 113.677 despidos (Martínez, 2020).

Sin embargo, el despido de miles de trabajadores durante un periodo de crisis no es un fenómeno reciente, sobre todo en un mercado de trabajo desprotegido como el de México. Durante la crisis económica inmobiliaria de 2008 iniciada en EUA, de octubre a mayo de 2009 se perdieron 700.000 empleos formales (trabajadores afiliados al IMSS) los cuales se recuperaron en 2010 (Ros Bosch, 2015), situación que refleja un sector laboral históricamente flexible y con altas tasas de rotación de la fuerza de trabajo.

La situación anterior muestra también una situación de despido, sobre todo en periodos de crisis; no existe una política por parte del gobierno que apoye a las personas desempleadas. Ello ha provocado el crecimiento del sector informal, como una opción de los trabajadores para conseguir algún ingreso y poder sobrevivir debido a que durante el periodo de recuperación económica no siempre se ofertan nuevos puestos de empleo.

Sin embargo, aún sin crisis económica, muchas personas tanto empleadas como desempleadas tienen que buscar otras alternativas de trabajo dentro de la economía informal⁴, debido a la escasez de los

⁴ El «sector informal, no lleva una contabilidad racional separando las cuentas de las familias de las del negocio, que no está registrada y que no paga impuestos; y la de relación laboral informal, relativa a los trabajadores con los que no se cumplen las protecciones de las leyes laborales, específicamente derecho a la salud por ser trabajador y a la pensión» (Garza de la, 2013)

empleos formales donde la mayor parte de la población gana en promedio de uno a dos salarios mínimos; además 35,3 millones de trabajadores carecen de seguridad social (Juárez, 2021, 16 de julio) e incapacidad para adquirir la canasta básica e incluso el acceso a una vivienda.

Por lo anterior, el objetivo del presente estudio es analizar la intensificación del trabajo ambulante en México como una alternativa ante la precarización del empleo formal. Para ello se hará uso del método descriptivo-analítico mediante el análisis documental de literatura especializada con el propósito de examinar el trabajo en el comercio informal en relación a la creciente dependencia comercial que se tiene con China. Se observa como la influencia de China va más allá de las inversiones directas en proyectos de infraestructura. Ahora la dependencia comercial se refleja en el comercio ambulante, actividad que no sólo es una opción de trabajo ante la precarización del sector formal sino también forma parte de la cultura en México, de la cual dependen muchas familias ya sea como actividad generadora de ingresos o de consumo.

En esta dinámica del comercio ambulante en México, pareciera una actividad simple, sin embargo, es parte de una compleja red logística por parte de México y China para comercializar sus productos y establecer acuerdos no sólo con funcionarios del gobierno y empresas privadas, sino además con líderes de mercados ambulantes para facilitar el transporte y comercio.

1. La globalización en el trabajo

La segmentación de los mercados de trabajo, así como su atraso y precarización, están íntimamente relacionados con el crecimiento económico, la competencia internacional, las transformaciones económicas y culturales de cada zona, así como su desarrollo industrial. Por ello existen países con mercados de trabajo más desarrollados o que tienen la capacidad de ofrecer mejores condiciones laborales para sus trabajadores, como es el caso de Alemania, Japón, Inglaterra y EUA, derivado de ello no es casual el surgimiento de los modelos Fordistas, Tayloristas y Toyotistas en países poseedores de un sector industrial altamente desarrollado.

En algunas regiones de América Latina, donde existe mayor atraso económico, así como una dependencia de los procesos industriales con respecto a los países económicamente más desarrollados, los mercados de trabajo se ven afectados debido a que los trabajadores son sujetos de anulación de sus derechos laborales, mediante contratos que protegen a las empresas, así como sindicatos que

actúan como mafias en beneficio de los patrones. Por esta situación, de acuerdo con Martínez-Licerio et al. (2019):

Muchos empleos que se crean en el país son mal pagados, afectando el poder adquisitivo de las familias, así como el acceso a servicios como educación, salud y por ende a una mejor calidad de vida. Contar con un empleo bien remunerado implicaría poder cubrir las necesidades básicas, acceso al seguro social, vacaciones, incapacidades, aguinaldos, etc. De ahí la relevancia que tiene estudiar el tema de precarización laboral. (p. 115)

Además del desarrollo económico-social, existen otros factores más específicos que transforman a los mercados de trabajo y que al mismo tiempo son características de las economías actuales, es decir son: informacionales, globales y funcionan en red (Castells, 1998), incluso se vuelven dependientes de otras economías mediante la inversión o el comercio, sobre todo cuando se habla de grandes cadenas de valor o de mercados interdependientes articulados con grandes empresas y mercados ambulantes de productos con poco valor agregado.

Lo anterior se puede observar en el comercio ambulante de productos chinos, el cual depende de grandes cadenas de suministros, así como de una logística internacional y de las redes informacionales que inician con la demanda de productos mediante alguna plataforma o aplicación electrónica como Sheine, Alí Babá, Aliexpress, Temu, entre otras, son empresas a través de las cuales no importa el espacio geográfico o el tiempo (Furlong et al., 2023). Lo anterior se puede observar en el envío de contenedores de mercancías entre China y México, que resulta más dinámico en comparación con EUA, donde una de las características más importantes es que los productos no son exclusivos para grandes empresas, sino también para el comercio al por menor en la vía pública.

La forma de trabajo más importante que vino a romper con todos los paradigmas existentes sin duda es el trabajo en las plataformas como Uber, Didi, Rappi y Only Fans en las cuales no existe una jerarquía establecida y los empleados no conocen a sus empleadores ni compañeros de trabajo; además pueden realizar su actividad desde cualquier espacio geográfico, donde lo más importante es el uso de algún dispositivo móvil conectado a la red. Es importante mencionar que incluso en los trabajos de plataforma, China tiene gran influencia, no sólo en aquellas que ofrecen algún producto, sino también en aplicaciones usadas para la movilidad de las personas como es el caso de Didi, empresa de origen chino que actualmente es de las más grandes al nivel global.

Aunque a primera vista parecería que la venta de productos chinos es una actividad sencilla, en la que cualquier persona se puede incorporar, en realidad es un proceso que depende de una gran logística internacional, así como de avances tecnológicos. Justo por estos dos factores ha tenido un gran éxito el gigante asiático, porque ha facilitado que un gran número de personas pueda importar la cantidad de productos que requiera, sin la necesidad de tener un mediador, o viajar a los puertos de Manzanillo o Veracruz en México, como anteriormente se hacía.

Ahora los productos llegan hasta el domicilio particular, entregado por repartidores que también forman parte de esta gran cadena de suministro quienes trabajan por aplicación y sufren condiciones de trabajo muy precarias donde, no existe un rango de edad para ser contratados, tampoco tienen contrato, servicios de salud, vacaciones o salario mínimo. Así el trabajo a destajo también se transforma, ahora depende de una aplicación electrónica y no de la destreza total de una persona para elaborar un producto lo que hace más complejo el proceso.

La venta de productos chinos trae consigo una gran complejidad que al mismo tiempo se implanta en diferentes relaciones de trabajo. Por ejemplo, la gran diversidad de productos ofrecidos, se debe a las grandes tasas de explotación que sufren miles de trabajadores, incluso niños en las maquiladoras chinas, donde se tienen registrados horarios de trabajo de hasta dieciséis horas al día.

Además, estas fábricas no están localizadas dentro de China, sino en varias partes de Asia y Medio Oriente, sobre todo las empresas como Alibaba, Didi y Aliexpress, las cuales no tienen una ubicación geográfica específica, sino es toda una red informacional dividida en lugares estratégicos, es decir, se aplica un modelo de producción y flexibilidad laboral, incluso más intenso que en occidente y al nivel regional y global.

Pese al modelo socialista que predomina en China, su política laboral ha ido transformando su estructura, ya que desde el inicio de la década de 1970 comenzaron la apertura paulatina enmarcada en las reformas económicas, principalmente para atraer la inversión extranjera en las zonas costeras, adaptando y desarrollando infraestructura para la atracción de ésta y apoyo a empresas con elevada tecnología.

Actualmente y ante el éxito de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) que posibilitaron el crecimiento y mejoramiento de la vida de su población, la experiencia se ha llevado a las provincias del interior, uno de los rasgos característicos de esta tendencia hacia el

capitalismo está representado por un modelo económico híbrido, imponiendo la flexibilidad laboral tal y como lo harían los demás países occidentales y para alejarse de las «rigideces del Fordismo».

China ha adoptado características del modelo capitalista, aunque el discurso se maneja como país o modelo socialista de mercado. Sin embargo, se puede considerar que ha iniciado su propio capitalismo a través de la sobreexplotación de su mano de obra y flexibilidad inundando a casi todo el orbe de mercancías de todo tipo. Así adoptaría un modelo de flexibilidad laboral, que de acuerdo con González (2003), se caracteriza por:

1. Nuevos tipos de relaciones laborales: trabajo temporal o de tiempo parcial, que liberaba a las empresas de las cargas y restricciones impuestas por los pactos corporativos en los años dorados.
2. Nuevos tipos de organización y fragmentación de la cultura laboral.
3. Desregulación laboral, ausencia de protección al trabajador.
4. Eliminación de las rutinas y la fragmentación asociadas a la cadena de montaje.
5. Implementación de nuevas tecnologías en el proceso de trabajo.

Debido a las características anteriores así como tasas de explotación laboral de 12 a 16 horas, China ha tenido el éxito alcanzado, no sólo sigue teniendo un sector maquilador capaz de ofertar millones de productos, sino también ha desarrollado sectores de innovación tecnológica capaces de captar y suministrar una gran demanda de productos, desde muy alto valor agregado, hasta productos más sencillos y sobre todo facilitar las transacciones comerciales transnacionales, para que cualquier persona sin importar la ubicación geográfica tenga acceso a uno de los mercados competitivos más grandes del mundo, ya que oferta mercancías de elevado valor agregado. De esta manera, personas desempleadas o con baja cualificación y empleados formales altamente calificados, pueden acceder a millones de productos. Esta es otra característica del mercado ambulante adquirida durante la pandemia Covid-19, personas altamente calificadas también optaron por esta alternativa, pues la precarización laboral durante esa situación impactó a todos los sectores, incluso al académico y científico.

Además del comercio ambulante, muchas personas siguieron laborando de manera remota lo que también es un efecto de los cambios tecnológicos aplicados a la flexibilización del trabajo, donde los mayores beneficios generalmente son para las empresas que no

tienen que pagar renta o costear un espacio específico, sino que estos gastos se les transfiere a los trabajadores, en ellos recaen los ajustes laborales de carácter estructural del capital. Por ello, muchos optaron por vender algún producto, ofertándolo desde alguna aplicación móvil sin necesidad de estar en las calles, sólo se requiere enviar la solicitud y la empresa entregará el producto, de ahí deriva el dinamismo de las cadenas de suministro. Lo anterior es otro efecto de la globalización y del avance tecnológico aplicado al trabajo que muchas personas pueden estar laborando desde su espacio doméstico y recibir toda la información que necesitan en tiempo real, sin necesidad de trasladarse a otro espacio geográfico.

El teletrabajo fue parte importante durante la pandemia Covid-19 e inclusive está presente actualmente, motivo por el cual muchas personas buscan diferentes empleos, debido a la baja en los salarios, la subcontratación y el despido. Muchas personas que trabajan a distancia han sufrido un fuerte proceso de flexibilización y precarización laboral, siendo estas las características principales de este tipo de trabajo, mismo que les asegura un despido en cualquier momento, además en su mayoría los empleados no tienen acceso a la seguridad social, sindicatos, prestaciones, etc. Los teletrabajos se toman como alternativa, así como la venta de productos chinos debido a que los empleos formales en una oficina o fábrica también son altamente flexibles y precarios. Es importante mencionar que si bien ha predominado la era de información, la interdependencia global⁵ y la especialización flexible, estas características no son resultado de la pandemia Covid-19, este hecho únicamente acentuó las características del sistema actual, transformando nuevamente la naturaleza del trabajo,

«En el siglo XXI, los algoritmos, las redes y la inteligencia artificial, hacen posible el desarrollo de nuevos modelos de empresas, en los que se perpetúan las tendencias propias de un modelo industrial tradicional» (Degryse, 2019, p. 1.118), pero esta vez de forma virtual, donde cualquier persona puede tener acceso a los servicios que se ofrezcan, sin la necesidad de desplazarse a otro espacio geográfico.

⁵ A grandes rasgos las ocho eras enumeradas por Ernest Sternberg, como se citó en Amin (1995), que son: La información, posmodernidad, interdependencia global, nuevo mercantilismo, control corporativo, especialización flexible, economía social y la de rechazo fundamentalista. Lo que se vive actualmente es una combinación de todas estas ideas o modelos. Mismas que se han implementado con base en la realidad socioeconómica y política de cada país.

Actualmente, con el desarrollo tecnológico, el trabajo concreto como lo conocieron los teóricos del siglo pasado, se transforma al igual que las relaciones sociales, la jerarquía organizacional y los procesos productivos. Con las plataformas de trabajo como Uber, Didi, Amazon, entre otras, provocan una nueva transformación en las relaciones laborales; en primer lugar se pierden los derechos del trabajador, mismos que se habían ganado con base en las luchas sociales. Con los trabajos a distancia los empleados quedan inmersos en una realidad donde no se tiene ningún derecho, tampoco hay un patrón o supervisor, la única relación laboral es con la plataforma instalada en un teléfono móvil, transformándose en una relación laboral impersonal.

Otra característica de los trabajadores actuales, sobre todo con la pandemia Covid-19 es que se incrementaron los empleos a distancia o de plataforma; se trata de la pérdida de identidad con respecto al trabajo⁶. Pese a los cientos de discursos que tienen las empresas para promover lazos de fraternidad entre trabajadores, estos ya no se sienten como parte de esa «familia» ni tampoco se identifican como «socios» o «ejecutivos».

Las políticas de flexibilización laboral que acompañaron al modelo económico neoliberal provocaron un mercado de trabajo débil que no tiene la capacidad de generar empleos y mucho menos fortalecer los que ya existen. Por ello, miles de trabajadores ya no ven a las empresas como una alternativa de crecimiento. Con el neoliberalismo, las relaciones laborales quedan al margen de las políticas de flexibilización, mismas que serán aprovechadas por las empresas generalmente transnacionales para no pagar seguros, pensiones o cualquier tipo de prestación. Los trabajadores son contratados por tiempos cortos sin la posibilidad de generar antigüedad. De esta manera como lo menciona Delfini et al. (2013),

Descentralización de la negociación colectiva, flexibilización de las condiciones de trabajo, aislamiento del actor sindical como actor protagónico del debate político, destrucción sin precedentes de fuerzas productivas son muestras de esta afectación que constituyó un nuevo

⁶ Sin embargo, un hecho interesante es que mientras en las grandes empresas se pierde esa identidad laboral, los trabajadores informales la fortalecen, el que sea positivo o negativo es bastante cuestionable, pero en la actualidad se observan otras identidades y algunas se fortalecen, por ejemplo, las llamadas «nenis» que se identifican con otras vendedoras o los conductores de Uber y Didi, si bien no se reconocen como parte de una empresa, muchos se califican como «Bikers».

escenario cimentado en las políticas económicas del neoliberalismo.
(p. 49)

Así las relaciones laborales pierden su carácter social y hacen posible la subcontratación externa, precarizando aún más las condiciones laborales de los trabajadores, pues bajo este modelo ya no hay posibilidad de un sindicato, los salarios son más bajos y ya no tampoco existe ningún tipo de prestación adicional al salario, básicamente se convierte en un trabajo a destajo.

La situación anterior obliga a los trabajadores con empleos formales a realizar más actividades que están fuera de su contrato, convirtiéndose en polivalentes, sobre todo al cubrir más horas de trabajo con mayores actividades diversas y sin goce de sueldo o mayor capacitación, además se utilizan sus recursos propios (bicicleta, motocicleta, carros pequeños), exigidos y sin que la empresa se obligue a proporcionar la compra, reparaciones o gasolina y con la amenaza de ser despedidos en cualquier momento.

Con la pandemia muchas empresas decidieron que el trabajo siga siendo en casa porque así hay un gran ahorro en los activos fijos, mientras que los trabajadores tienen que pagar energía eléctrica, conexiones de internet y uso de plataformas que corren a cuenta de éstos, así como mejorar su equipo de cómputo y sus habilidades en el manejo de las TIC, de no hacerlo corren el riesgo de ser despedidos, además en el mejor de los casos conservan el mismo salario, pero en la mayoría de casos ha disminuido.

En definitiva, el deterioro significativo del ámbito laboral durante las últimas décadas en forma tanto de aumento del desempleo como de aparición y ampliación de formas de empleo precarias (y también a través de la descausalización del despido), ejercen una función esencial en el mercado laboral del modelo neoliberal: la de degradar condiciones salariales y laborales hasta niveles que sean rentables para el capital.
(Salazar, 2019, p. 102)

En el caso de México, aunque no exista una crisis económica, muchas personas tanto empleadas como desempleadas tienen que buscar otras alternativas de trabajo dentro de la economía informal⁷ debido a la escasez y precarización de los empleos formales donde la mayor parte de la población gana en promedio de uno a dos salarios mínimos, además 35,3 millones de trabajadores carecen de seguridad social (Juárez, 2021, 16 de julio) e incapacidad para adquirir la canasta básica.

Sólo el 25% de quienes viven en el norte de México tiene un empleo digno. Que no es otra cosa más que ganar un salario suficiente para sostener a una familia y contar con seguridad social. Pero en el resto del país la situación es peor, en el Valle de México sólo el 7% cuenta con ello y el 10% en el sur (...) en México hay casi 75 millones de personas en edad y con posibilidad de trabajar, pero sólo 9 millones tienen un trabajo decente. (Juárez, 2021, 16 de julio, párr. 02)

Otro problema del mercado de trabajo mexicano es su propia segmentación: primario y secundario. El primero representa remuneraciones más altas y mejores condiciones y el segundo, trabajos precarios caracterizados por bajos salarios (Salazar y Azamar, 2014). Sin embargo, ambos dependen del crecimiento económico del país que en 2022 fue del 3,1% de acuerdo con el Banco Mundial (2023, 4 de abril), situación que también explica la precariedad y la poca oferta de trabajo.

La precarización laboral lejos de ser un problema para el sistema ha sido de gran ayuda para las empresas pues así han creado trabajadores dóciles y una gran disponibilidad de mano de obra desempleada, misma que acepta realizar cualquier tarea o trabajar más horas por un salario menor aumentando la tasa de ganancia de las compañías. Es importante mencionar que la precarización del trabajo abarca, la duración del contrato que en cualquier momento se anula para el empleado, también la insuficiencia salarial, y la reducción de leyes que protejan al trabajador como la falta de seguridad social (Martínez-Licerio et al., 2019). Esta es otra situación por la cual muchos trabajadores prefieren u optan por la informalidad, donde las condiciones son casi idénticas al sector formal, pues en este han perdido casi todos sus derechos como trabajadores.

Con las condiciones descritas antes, es claro que el trabajo seguirá cambiando, sobre todo para los países como México, que es dependiente de otras economías, como por ejemplo de China. En este caso se depende de esta nación asiática para solventar la falta de trabajo en el país, lo que se ve reflejado en la gran cantidad de productos que se compran para luego venderlos en el mercado informal ambulante.

⁷ El sector informal no lleva una contabilidad racional separando las cuentas de las familias de las del negocio, que no está registrada y que no paga impuestos; y la de relación laboral informal, relativa a los trabajadores con los que no se cumplen las protecciones de las leyes laborales, específicamente derecho a la salud por ser trabajador y a la pensión. (Garza de la, 2013, p. 317)

China superó por primera vez la barrera de los 100,000 millones de dólares en exportaciones a México (101,000 millones de dólares) y alcanzó con ello una participación de 19.9% en el total de importaciones mexicanas. Después, de enero a abril de 2022, México compró productos de China por un valor de 38,114 millones de dólares, con una participación de 20.5% en esa misma relación. (Morales, 2022, 23 de junio, párr. 02)

En el caso de México y debido a la fragilidad del mercado laboral, China aprovecha esta coyuntura para crear nuevos esquemas de organización como trabajos más flexibles, a distancia o la venta de miles de productos, los cuales son demandados por trabajadores informales, mismos que fueron despedidos y que han encontrado en el comercio informal una forma para sobrevivir, lo que representa mayores niveles de ganancia para el país asiático.

La situación anterior, podría traer consecuencias en la forma en cómo se trabaja, debido a la transferencia de tecnología y a las migraciones de chinos hacia México, mismos que han creado grandes mercados de trabajo, incluso dominan cierta parte de las empresas mexicanas como es el caso de Tepito en la Ciudad de México.

Como resultado de las propias políticas internas de China, el gobierno ha otorgado apoyos a su población para salir del país hacia otras economías del mundo, con el objetivo de incrementar su radio de participación, y mercado mediante el comercio y sobre todo solventar la demanda de trabajo en el gigante asiático, con la creación de puestos laborales fuera de su territorio lo que da cuenta de su capitalismo expansionista a través de la creación de grandes plantas industriales.

Ubicado en un lugar privilegiado entre la capital industrial de México y la frontera estadounidense, el parque industrial Hofusan se ha convertido en un centro clave para empresas chinas que buscan evitar los aranceles de Estados Unidos y acortar las cadenas de suministro que se han visto sometidas a una presión extrema durante la pandemia. Las once plantas y bodegas en el terreno de 850 hectáreas son parte del último capítulo del capitalismo chino: el país, considerado la fábrica del mundo, ahora también exporta gerentes y directivos con la encomienda de establecer y dirigir operaciones en sitios como Vietnam, Tailandia y México. (Haldevang, 14 de septiembre de 2022)

Como el mayor productor mundial de bienes manufacturados, las realidades del empleo en China tienen enorme relevancia mundial y por lo tanto, existe la negativa de este país para adoptar los aspectos colectivos de los convenios laborales fundamentales de la OIT y los problemas de la aplicación al nivel local de las leyes laborales

nacionales debido a los objetivos confrontados impuestos al nivel local (Taylor, 2019), esta situación bien puede ser transferida a otros espacios geográficos también donde China está invirtiendo.

Es importante mencionar que el crecimiento económico de China ha provocado una fuerte corrupción entre empleadores y Estado, fomentando que los problemas laborales tengan una baja prioridad en la política económica, no así en el discurso donde los trabajadores aparecen como prioridad del sistema, pero es la política la que desconoce e impide la resolución de conflictos.

Los cambios en el mercado laboral son más intensos dependiendo del grado de relación comercial que se tenga con China, sobre todo en lo que se refiere a mercancías de alto valor agregado que se realizan en el comercio y el acrecentamiento del mercado informal a través de la importación de un gran número de productos que son revendidos en mercados locales.

La acentuada mercantilización ha permitido que China, abra nuevos patrones de acumulación, y en este proceso la relación capital-trabajo es marcada por la precarización como poder del capital global sobre el trabajo global, es decir, es la subsunción del capital sobre el trabajo. (Furlong et al. 2022)

2. El comercio ambulante como alternativa laboral

Con la aparición de nuevas formas de trabajo, en el fondo prevalecen las características del capitalismo y sus contradicciones se van acentuando. Con las ventas por internet, cualquier bien comercializado viene de alguna fábrica maquiladora donde los trabajadores siguen sufriendo niveles de explotación extremadamente altos con empleadores que se apropian de la plusvalía. El sistema capitalista pone en marcha cualquier avance o estudio científico con el objetivo de mejorar el sistema productivo para incrementar sus ganancias sin tomar en cuenta los beneficios a los trabajadores, todo con tal de terminar con los llamados «tiempos muertos». El gran problema del Fordismo y Taylorismo es que no solo se aplicaron dentro de las fábricas, sino que estos procesos se han institucionalizado para ser aplicados en la vida diaria. Sin importar el país o su forma de gobierno, las ideas fundamentales del Fordismo y el Taylorismo siguen vigentes. La producción en masa bajo un control muy estricto ha sido la base para la consolidación de muchas naciones no sólo de su sistema productivo sino también como una forma de vida para las personas.

El ejemplo más sobresaliente es China quien debido a su densidad de población y el uso de toda esta fuerza de trabajo en sus

maquiladoras, pudo alcanzar el éxito económico. De hecho, las Zonas Económicas Especiales (ZEE), no se entenderían sin la explotación de mano de obra llevada al límite. Al mismo tiempo «los gigantes minoristas más importantes de China, entre ellos Suning.com Co., Tencent Holdings Ltd. y Alibaba Group Holding Ltd.» (CANAINTEX, 2020, 12 de junio) ofrecen créditos a su población que quiera adentrarse en el trabajo informal, convirtiéndose en un círculo vicioso donde los empleados que sufren mayores niveles de explotación se tienen que emplear vendiendo algún producto que ellos mismos fabricaron y pagándole un crédito a la propia empresa que los explota. Es común que las empresas mencionadas, mientras que ofertan créditos, son las responsables de la explotación laboral que se vive en el país asiático, sobre todo de la mano de obra migrante pues el propio Estado fomentó y respaldó jornadas laborales de 12 horas, así como malos tratos en cualquiera de los puestos de trabajo por darle preferencia a las personas locales.

Otro ejemplo, es la plataforma asiática Shein, dedicada a la venta de ropa y accesorios vía internet. En México, se hizo famosa por ser una tienda donde muchas personas podían comprar varios productos para después revenderlos y así obtener un ingreso extra, sin embargo, muchos trabajadores que generan todo lo que se vende en la plataforma sufren tasas de explotación muy altas e incluso se recurre al trabajo infantil.

Sin embargo, desde hace varias décadas, México ha tenido una gran relación con el mercado asiático, específicamente como proveedor de mercancías para el mercado ambulante, que antes estaba más focalizado en el barrio de Tepito en la Ciudad de México; en una nota publicada en 2013 se mencionaba que

A más tardar cada 10 días, llegan a México contenedores con ropa, juguetes, plásticos, zapatos, equipos electrónicos (...) todo tipo de productos básicos 'made in China' que se ajustan a la demanda de cada temporada, que luego se venden en grandes almacenes y, sobre todo, en los miles y miles de mercadillos informales que llenan las calles del país (...) La mayoría proceden de YiWu, una ciudad a 260 km de Shanghái conocida por tener el mayor mercado del mundo de artículos de pequeño consumo. Allí, uno de los barrios de más historia y peor fama de Ciudad de México, Tepito, el principal punto de comercio clandestino e informal del país, tiene desde 2009 una oficina desde donde se tramitan la mayoría de las exportaciones que luego se distribuyen por todo México. (Verza, 2013, 6 de abril)

Incluso en China el comercio ambulante se ha convertido en una alternativa de empleo. Si bien -con el despegue económico de esta

nación- las autoridades habían prohibido esta forma de trabajo, actualmente y ante la insuficiencia de éste, la actividad adquiere gran importancia, replicando algunos patrones, como la venta de productos de fácil acceso.

...los líderes chinos han lanzado una serie de medidas para apoyar las contrataciones de recién egresados, trabajadores migrantes, veteranos del Ejército y millones de otros trabajadores que han perdido sus empleos en la pandemia (...) con la economía de China contrayéndose por primera vez desde los 70, los líderes chinos quieren volver a llenar las calles con puestos de vendedores ambulantes, camiones de comida y otros tipos de minoristas de banqueta (CANAINTEX, 2012, 12 de junio, párr. 03).

En la actualidad, toman sentido las palabras de Amin (1995) cuando señala que «el capitalismo se encuentra en una encrucijada en su desarrollo histórico que señala el surgimiento de fuerzas - tecnológicas, de mercado, sociales e institucionales- que serán muy diferentes de las que dominaron la economía después de la Segunda Guerra Mundial» (pág. 01)

Ante la crisis económica provocada por la pandemia del Covid-19, los líderes de todos los países han tenido que pensar nuevamente cual será el nuevo modelo económico dominante. Solo por mencionar algunos ejemplos, Alemania ha adoptado medidas proteccionistas para hacerle frente a los problemas generados por la guerra de Rusia y Ucrania. Al igual que EUA, situación bastante contradictoria sobre todo porque fue aquí en donde se promovió la idea de la desregulación económica.

De esta manera, los cambios en los paradigmas laborales siempre estarán en función de las transformaciones del sistema económico, el desarrollo tecnológico y cuestiones como la pandemia Covid-19, situación que nuevamente vino a revolucionar las formas de trabajo en la sociedad, posicionando al teletrabajo y otras formas no clásicas de laborar. Es importante mencionar que, si bien el concepto de trabajo no clásico es hasta cierto punto añejo, lo interesante aquí es subrayar la importancia que tiene en la actualidad para entender las nuevas formas laborales que han surgido en la última década, las cuales tienen una relación muy estrecha con los cambios tecnológicos, pero también con las nuevas fragilidades del mercado de trabajo. Por tanto, la precarización del trabajo es uno de los principales factores que ha motivado a que gran parte de la población busque nuevas alternativas de empleo que anteriormente no estaban consideradas y que hasta cierto punto eran calificadas como

pasatiempos, sin ser reconocidas por la teoría económica o la jurisprudencia.

Para la teoría económica clásica, el único que se considera trabajo es el asalariado, ya que tiene como objetivo la producción destinada al mercado, sobre todo el realizado en las fábricas. Pero ante la precarización, las personas comenzaron a buscar otras formas de ingreso, y para conseguirlo se crearon nuevas formas de empleo donde no necesariamente existe un patrón o se realiza en un espacio determinado, ya que parte de la naturaleza de éste es realizado en el espacio privado de las familias.

Por lo anterior, pensemos en los vendedores ambulantes que por muchos años no estaban considerados como trabajadores, sobre todo porque no existe alguna regulación y sus ingresos son difíciles de estimar, sin embargo su presencia e importancia actual no se pueden pasar por alto, aunque no tengan un patrón o no exista una jerarquización para este tipo de actividad, se requiere de un esfuerzo físico, así como darle el tiempo suficiente por el cual se recibirá algún ingreso o pago que además representa una incertidumbre porque no es un ingreso fijo.

Cabe mencionar que este tipo de trabajos son incluso más precarios que los formales porque ni siquiera existe un contrato y mucho menos se conoce quienes son los empleadores, sin embargo, paradójicamente se puede percibir un mayor ingreso. La misma precariedad laboral de los trabajos formales obliga a miles de trabajadores a optar por este tipo de empleos para conseguir un ingreso extra.

Una característica de los trabajos de plataformas es la idea de ser independientes de cualquier patrón u horario, sin embargo, al final se subordinan a una página virtual que tiene dueños y si en verdad quieren obtener una ganancia tienen que cubrir más horas que en un trabajo normal, encontrándose en cualquier lugar y sin horario fijo, incluso se puede realizar en el espacio doméstico.

«La noción de autonomía constituye la piedra de toque de algunos debates actuales acerca de las nuevas modalidades de gestión en la organización del trabajo de las grandes empresas» (Palomino, 2008, p. 98). De este modo, esta idea ha generado más ganancias que los trabajos formales. Muchos de los vendedores ambulantes, tienen la noción de ser su propio jefe y tener horarios de trabajo flexibles; esta pudiera ser la mejor invención del capitalismo, que los propios trabajadores flexibilicen su propia jornada administrándose solos, lo que aparentemente genera mayor libertad pero en realidad es ilusorio.

Con los avances tecnológicos seguirán surgiendo nuevas formas de trabajo, pero también mientras no se mejoren las condiciones

laborales de los empleos actuales, millones de trabajadores se incorporarán en esta forma laboral cada vez más precaria y empobrecedora o crearán nuevas formas para ganar un ingreso extra, incluso crecerá la economía subterránea de muchos países mediante el empleo en mercados de trabajo informales como bien pudiera ser la venta ambulante, que ha tenido un fuerte crecimiento. De acuerdo con el INEGI, en el primer trimestre de 2021,

..el sector informal (SI) pasó de 11.0 a 12.4 % y las otras modalidades de informalidad (OMI), de 10.9 a 11.3 por ciento. De los componentes de la economía informal y a lo largo del periodo, el SI contribuyó menos al PIB que las OMI. Durante 2021, el SI creció 1.4 puntos en su tasa de participación con respecto a 2020. Las OMI aumentaron 0.4 puntos por la paulatina recuperación económica ante la emergencia sanitaria. (p. 02)

De esta manera, mientras que las remesas equivalen al 4% del PIB, la economía informal (que a su vez incluye a los trabajos informales) tuvo una participación del 21,9% del PIB nacional; «por cada 100 pesos generados del PIB del país, 78 pesos lo generan 44% de ocupados formales, mientras que 22 pesos los generan 56% de ocupados en informalidad» (INEGI, 2021).

Durante la pandemia, el mercado de trabajo informal fue el que se recuperó más rápido sin la necesidad de alguna intervención, si bien en el primer apartado se mencionó que este también habría tenido efectos negativos durante la pandemia, durante los meses de marzo y abril, fue a partir de este último mes que,

Se recuperaron 1,9 millones de puestos informales (de 20,7 millones a 22,6 millones). Ello implicó que la tasa de informalidad se incrementó en 4,1 puntos porcentuales entre esos meses, siendo del 51,8% en mayo de este año. El aumento de la tasa de informalidad laboral se confirmó en junio, julio y agosto, hasta alcanzar 55,1% de los ocupados, casi el nivel previo a la pandemia. Es interesante notar que la tasa de ocupación en el sector informal está recuperándose desde el mes de mayo y en los meses de julio y agosto ya alcanza niveles similares a los niveles pre-pandemia. Una parte del empleo informal se recuperó por el regreso al trabajo de los independientes informales. (Feix, 2020, p. 14)

Tanto la participación económica, como el desempleo y la informalidad, son indicadores que refieren la manera en que una economía urbana responde a las diversas coyunturas económicas (Ariza, 2006). Esto representa la fragilidad del mercado de trabajo en México, donde gran parte de este es informal o ambulante y responde

a la poca demanda de puestos de trabajo formal, incluso un fenómeno interesante es que dentro de los puestos de trabajo informal existen personas altamente calificadas, cuando anteriormente era para personas sin formación profesional, lo que representa la proletarización intelectual de miles de egresados universitarios que incluso cuentan con grados académicos elevados. Mientras predomine un mercado de trabajo frágil y precarizado, las personas seguirán buscando otras alternativas de empleo, lo que provoca una saturación en el mercado tal como ha sucedido con los trabajos de plataforma, como Uber o Didi, que en un principio generaban grandes ganancias a los conductores, pero que en poco tiempo han creado altos niveles de competitividad.

Al respecto cabe señalar que China está aprovechando la escasez de empleo y coyuntura laboral de México y otros países para la colocación de millones de mercancías provocando mayores niveles de dependencia global y quiebra de empresas domésticas para la obtención de grandes beneficios para su economía en expansión; en esta forma expande e intensifica su capital.

Conclusiones

Si bien en el siglo XX únicamente era considerado como trabajo el realizado dentro de algún espacio geográfico con una relación de subordinación entre jefes y trabajadores, los primeros dueños del capital y los segundos de su fuerza de trabajo, la cual era vendida para recibir a cambio un salario, con una jornada laboral establecida, actualmente esto se fue transformando por cuanto existen diferentes alternativas de empleo que rompen con los paradigmas anteriores, pero que sin embargo prevalecen y agudizan las contradicciones propias del sistema capitalista.

Un punto relevante en este análisis representa los cambios en el trabajo, la comprensión de que las ideas fundamentales del sistema capitalista prevalecen, es decir, existe una clase dueña de los medios de producción y trabajadores que venden su fuerza de trabajo para recibir un salario, pese a lo anterior este siempre es exiguo para solventar las necesidades básicas de la unidad familiar. Lo que cambia actualmente son las relaciones entre ambos actores, hoy muchos empleados trabajan para empresas donde nunca conocerán a sus compañeros o empleadores, sin posibilidad de comunicación o identificación como clase trabajadora, media la comunicación remota que impide la identificación como clase explotada, sin embargo, saben de su existencia pero no de su ubicación, es decir existe una relación de despersonalización en las relaciones laborales, ya que nadie conoce

al otro ni se interesa por él, son las relaciones individualistas del capitalismo llevadas al extremo.

Es importante comprender que la flexibilización del trabajo y los cambios que ha producido son en beneficio de las empresas y no de los trabajadores, incluso la noción de autonomía sigue siendo un término bastante ambiguo pero es ampliamente utilizado en las nuevas modalidades de la organización del trabajo. Habría que considerar si las personas en verdad son totalmente independientes de las relaciones capitalistas en el trabajo o por el contrario en forma dócil se aceptan las relaciones de explotación sin que se incorpore ningún tipo de relación laboral y diálogo. El trabajo en la etapa actual conduce al deterioro mental de los trabajadores pero se observa como un problema individual, ya que se generan mayores niveles de estrés y presiones relacionados con la naturaleza del trabajo y el incremento del costo de la vida. La persona generalmente está dispuesta a realizar cualquier trabajo por el exiguo salario que se obtenga, pues el desempleo se ha ido acrecentando y su naturaleza precaria hace prácticamente desechables a los trabajadores independientemente de su capacitación.

Lo anterior afecta a los trabajadores y los vuelve dóciles al capital, explotados no solamente física sino mentalmente y con un nivel de individualismo muy marcado; además sufren de aislamiento y sin capacidad para relacionarse socialmente como explotados, debido a que no tienen identificación como clase trabajadora, ni les interesa el funcionamiento de la empresa en la que laboran. En este proceso generalmente son los jóvenes los mayormente afectados, ya que se emplean en este tipo de empresas que se han incorporado a cadenas de valor transnacionales.

Algo que prevalece en cualquier forma de organización del trabajo, hasta en las interpretaciones teóricas de los no clásicos, es la búsqueda de un salario y el peligro de despido, sobre todo cuando se vive en condiciones de incertidumbre y precariedad; de esta manera siempre existirá una subordinación por parte del capital sobre los trabajadores.

El trabajo ambulante representa una alternativa no sólo en México sino en países más desarrollados como China, aunque cada uno con sus propias características. Este tipo de empleo comparte algunas similitudes, donde lo más importante es el tipo de productos producidos y su realización, los cuales tienen que ser de fácil acceso para toda persona que decida optar por esta alternativa. Lo más importante a destacar es que este tipo de empleo surge ante las crisis económicas, que afectan los mercados de trabajo y que al mismo tiempo no tienen la capacidad para cooptar la creciente demanda de

fuerza de trabajo como en México.

El trabajo ambulante está dentro del sector informal, en ocasiones existe una estructura de control mayor en comparación con los trabajos formales. Tiene tal importancia que, en el caso de algunas ciudades del país, las organizaciones sociales más fuertes son de vendedores ambulantes. Un caso *sui generis* está representado por la organización 28 de octubre en Puebla, México, que cumple 50 años de existencia a pesar de las múltiples agresiones y violencia durante ese periodo a la fecha; ha sido violentada por los gobiernos de turno en múltiples formas (asesinatos, desapariciones y encarcelamiento de su dirigente), sin embargo tiene una amplia preparación política que le ha llevado a procesos de resistencia muy intensos.

Es importante mencionar que la industrialización continúa, incluso si no fuera por las fábricas maquiladoras y manufactureras como es el caso de China, no existiría un mercado informal de productos en otros países como en México.

Por último, para que alguna persona pueda sobrevivir se debe subordinar a alguna forma de trabajo ya sea clásica o no, como es el caso de los ambulantes o aquellos que trabajan haciendo alguna actividad, al final tienen un desgaste físico y mental, sin embargo, en la actualidad han ido creciendo nuevos tipos de trabajo, pero ahora la explotación no solamente es física sino mental. El trabajo y su naturaleza, así como su administración han cambiado y es cada vez más complejo, como compleja es la incorporación de gran parte de la población al mercado de venta de mercancías chinas y su realización, todas ellas enmarcadas en la evolución del trabajo a partir de la utilización de medios electrónicos, que han desembocado en cambios trascendentales en la sociedad.

Referencias

- Amin, A. (1995). *Postfordism, models, fantasies and phantoms of transition, en Postfordism*. Blackwell.
- Ariza, M. (2006). Mercados de trabajo urbanos y desigualdad de género en México a principios del siglo XXI. En E. de la Garza y C. Salas (Coords.), *La situación del trabajo en México*, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Banco Mundial. (2023, 4 de abril). *México: panorama general*. <https://www.bancomundial.org/es/country/mexico/overview#:~:text=La%20econom%C3%ADa%20mexicana%20creci%C3%B3%203.1,la%20pandemia%20de%20COVID%2D19>.
- CANAINTEX. (2020, 12 de junio). Remedio chino para revivir economía: comercio informal. *Cámara Nacional de la Industria Textil*. <https://canaintex.org.mx/remedio-chino-para-revivir-economia-comercio-informal>
- Castells, M. (1998). Globalización, tecnología, trabajo, empleo y empresa. https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/G%20Y%20S%20castells_globaliza_tec_trab_emp.pdf
- Degryse, C. (2019). Disrupción tecnológica, ¿abandono social? *Revista El Trimestre Económico*, 86 (344), 1.115-1.147.
- Delfini, M., Drolas, A. y Medina, J. (2013). Continuidades y rupturas en las relaciones laborales de Argentina tras la crisis del neoliberalismo. *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, 6(11), 47-66.
- Feix, N. (2020). México y la crisis de la COVID-19 en el mundo del trabajo: respuestas y desafíos. *Organización Internacional del Trabajo*, [en línea], https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—americas/—ro-lima/—ilo-mexico/documents/publication/wcms_757364.pdf
- Furlong, A., Netzahualcoyotzi, R. y Hernández, E. (2022). Latinoamérica como espacio de construcción global en el contexto del proyecto de la Franja y la Ruta de la Seda, China. *Portes Revista Mexicana de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 16(31), 7-32.
- Furlong y Zacula, A., Netzahualcoyotzi Luna, R. y Hernández Herrera, E. (2023). El crecimiento de la economía subterránea en Mesoamérica. *Economía, Población y Desarrollo*, (74), 03-28. DOI: <https://doi.org/10.20983/epd.2023.74.1>
- Garza de la, E. (2013). Trabajo no clásico y flexibilidad. *Caderno CRH*, 26(68), 315-330. <https://www.redalyc.org/pdf/3476/347632191007.pdf>

- González, J. (2003). *La producción en serie y la producción flexible*. Universidad Autónoma Metropolitana de México.
- Haldevang, M. (2022, 14 de septiembre). México: la puerta de fabricantes chinos para acceder al mercado mundial. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/bloomberg-businessweek/2022/09/14/mexico-la-puerta-de-fabricantes-chinos-para-acceder-al-mercado-mundial/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2021). *Actualización de la medición de la economía informal 2003-2020 preliminar*. Comunicado de prensa, INEGI. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/pibmed/pibmed2020.pdf>
- Juárez, B. (2021, 16 de julio). Semáforo de la precariedad laboral en México avanzó a rojo con la pandemia. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/capitalhumano/Semaforo-de-la-precariedad-laboral-en-Mexico-avanzo-a-rojo-con-la-pandemia-20210715-0110.html>
- Martínez, M. del Pilar (13 de julio de 2020). Covid-19 ha generado un millón 113,677 despidos. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/Covid-19-ha-generado-un-millon-113677-despidos-20200713-0012.html>
- Martínez-Licerio, K., Marroquín-Arreola, J. y Ríos-Bolívar, H. (2019). Precarización laboral y pobreza en México. *Análisis económico*, 34(86), 113-131.
- Morales, R. (2022, 23 de junio). China logra récord en proveeduría a México. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/China-logra-record-en-proveeduria-a-Mexico-20220623-0021.html>
- Palomino, H. (2008). Trabajo y teoría social: conceptos clásicos y tendencias contemporáneas. Del trabajo asalariado a la sujeción indirecta del trabajo al capital. Un ensayo sobre los cambios contemporáneos en las relaciones sociales. <https://archivosubcontrato.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/05/palomino-h-trabajo-y-teoria-social-2008.pdf>
- Ros Bosch, J. (2015). *Algunas tesis equivocadas sobre el estancamiento económico de México*. El Colegio de México.
- Salazar, P. (2019). Relaciones laborales neoliberales: la 'subordinación ultracontractual'. *Sociología del Trabajo*, (95), 89-103. <https://dx.doi.org/10.5209/stra.664447>
- Salazar, C. A. y Azamar Alonso, A. (2014). Flexibilidad y precarización del mercado de trabajo en México. *Política y Cultura*, (42), 185-207. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422014000200009&lng=es&tlng=es.

- Taylor, B. (2019). Emergence of Shop-Floor Industrial Relations in China. En S. Berger, Ludger Pries & M. Wannöffel (Eds.), *The Palgrave Handbook of Workers' Participation at Plant Level* (283-300). Palgrave Macmillan.
- Verza, M. (2013, 6 de abril). La otra cara de China en México. El mundo. <https://www.elmundo.es/america/2013/06/05/mexico/1370383322.html>